



Investigación y Ciencia

ISSN: 1665-4412

revistaiyc@correo.uaa.mx

Universidad Autónoma de Aguascalientes

México

Patiño López, María Eugenia; Ávila Sánchez, Ma. de Jesús
Perfiles creyentes de jóvenes en Aguascalientes: tres posibles tipologías
Investigación y Ciencia, vol. 23, núm. 66, septiembre-diciembre, 2015, pp. 37-46
Universidad Autónoma de Aguascalientes
Aguascalientes, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67446014006>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Perfiles creyentes de jóvenes en Aguascalientes: tres posibles tipologías

Believer profiles among young people in Aguascalientes: three possible typologies

María Eugenia Patiño López^{1*}, Ma. de Jesús Ávila Sánchez¹

Patiño López, M. E., Ávila Sánchez, M. J. Perfiles creyentes de jóvenes en Aguascalientes: tres posibles tipologías. *Investigación y Ciencia de la Universidad Autónoma de Aguascalientes*. Número 66: 37-46, septiembre-diciembre 2015.

RESUMEN

Para este texto se plantea como objetivo general la búsqueda de perfiles creyentes entre los jóvenes de Aguascalientes con base en el análisis de la intensidad de creencias religiosas procedentes de la Encuesta sobre Creencias y Prácticas Religiosas en Aguascalientes (ECPRA), con la intención de identificar las distintas matrices involucradas en la conformación de tipologías.

ABSTRACT

The general aim of this work was to discover the profiles of believers among young people in Aguascalientes, on the basis of the various degrees of intensity of religious beliefs found in the Survey of Beliefs and Religious Practices in Aguascalientes, and identify the differences involved in making classifications.

INTRODUCCIÓN

“Cuando se habla de jóvenes en la sociedad contemporánea, en realidad nos estamos refiriendo a múltiples experiencias ubicadas en realidades heterogéneas” (Winocur, 2009: 48).

Palabras clave: religión, jóvenes, creencias, sistemas, dimensión, Aguascalientes.

Keywords: religion, youth, belief, systems, dimensions, Aguascalientes.

Recibido: 12 de marzo de 2014, aceptado: 8 de abril de 2015

¹ Departamento de Sociología y Antropología, Centro de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma de Aguascalientes.

* Autor para correspondencia: eugeniatino@hotmail.com

El presente artículo procede de una investigación mayor titulada “Jóvenes y religiones: cambios, búsquedas y transiciones”, actualmente en proceso y cuyo objetivo se propone identificar y analizar la manera en que los jóvenes se relacionan con las religiones y sus implicaciones en la vida social, a través del análisis de un conjunto de creencias religiosas y su grado de asociación e intensidad con el fin de construir perfiles creyentes. Lo anterior se traduce en los siguientes objetivos particulares:

- Determinar el grado de asociación entre las creencias religiosas manifestadas por los jóvenes y su relación con otras creencias.
- Conocer el peso o intensidad de la fe que tienen dentro de cada sistema de creencias.
- Identificar y examinar los perfiles creyentes a través de los sistemas de construcciones religiosas configurados por los jóvenes.

Se hipotetiza que los diferentes comportamientos religiosos de los jóvenes están relacionados con la configuración de su sistema de creencias y con el nivel de intensidad con la que creen en los diferentes conceptos asociados a lo sagrado.

Aguascalientes en el panorama religioso

México es un país creyente y un porcentaje importante de este segmento de mexicanos son católicos, al contabilizarse 82.65% de creyentes de dicha denominación, de acuerdo al Censo Nacional de Población y Vivienda 2010. Por su parte, Aguascalientes se ubica como uno de los estados más católicos al asumirse como miembro de esta iglesia el 92.98% de la población, lo que la ubica en el cuarto lugar a nivel nacional.

En una investigación anterior titulada "Creencias y prácticas religiosas en Aguascalientes", se aplicó la Encuesta Sobre Creencias y Prácticas Religiosas en Aguascalientes (Patiño López, 2009) con una muestra representativa a nivel estatal, a partir de ella se obtuvieron una serie de datos que señalaron algunas diferencias significativas en las percepciones de los encuestados, en donde la variable edad fue una de las de mayor valor interpretativo. A continuación se exponen algunos resultados que permitieron valorar a la variable etaria como de las que ofrecían mayor carga interpretativa, a partir de la cual se generó el presente artículo.

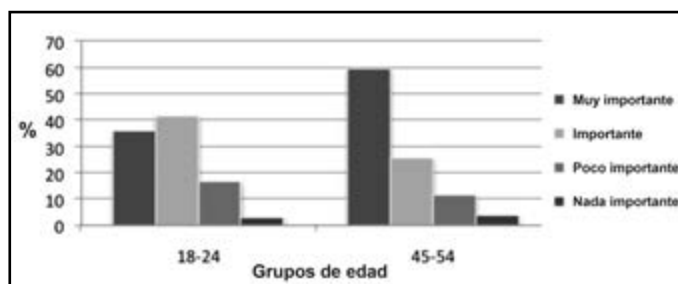


Figura 1. Importancia de la religión en la vida de los encuestados. Elaboración propia con datos tomados de la ECPRA (2009).

Según puede ser visto, el grupo de 18 a 24 años da una relevancia mucho menor a la religión que el grupo de entre 45 y 54 años; lo que es mostrado en el monto de seguidores de la opción *muy importante*, a la que los primeros se adhirieron en un 35.8%, mientras que los segundos lo hicieron en un 59.6%. Para el valor *importante*, el mayor monto de seguidores radicó en el grupo más joven, con 41.6%, frente a 25.5% del grupo de 45 a 54. El valor de *poco importante* se distribuyó en 16.7% de los jóvenes y 11.3% de los mayores. Puede entonces, con base en lo mostrado en la gráfica, hablarse de un desplazamiento de la religión si son tomados como referencia los valores anotados para el rubro *muy importante* y también, según se verá abajo, por la cuantía de quienes la calificaron con este rótulo.

La indagación que se hizo en la ECPRA sobre la importancia que se da a la religión estuvo acompañada de otras tres dimensiones de la vida: los amigos, la familia y el trabajo. Los valores más altos (no graficados) que el grupo de 18 a 24 años dio a cada una de estas cuestiones fueron: 40% calificaron a los amigos dentro de lo *muy importante*; a la familia en 90.5%, también como *muy importante* y por último al trabajo, con el mismo valor, en 65.7%

del grupo de edad. Por debajo de estos valores quedó entonces la religión como *muy importante* para 35.8% de los más jóvenes. Al respecto y de acuerdo con Giddens (1996), tanto Marx como Durkheim y Weber señalaron que "a medida que las sociedades se modernizaran y confiaran más en la ciencia y en la tecnología para controlar y explicar el mundo social, tenía que producirse un proceso de secularización". La misma, continúa este autor, "describe el proceso por el que la religión pierde su influencia sobre las distintas esferas de la vida social" (Giddens, 1996: 689). En otro sentido, para Berger (2005) la modernidad no ha tenido como efecto el ocaso de las religiones tal y como lo "ha sostenido la teoría de la secularización (...) sino, de una manera más o menos inexorable, (el) 'pluralismo religioso'". El debate, anota Giddens en coincidencia con lo señalado por Blancarte (2011), constituye una de las áreas más complejas de la sociología de la religión en la actualidad.

Confianza en las iglesias e instituciones religiosas

El punto que se presenta a continuación recogió la confianza, medida en una escala y entendida como "esperanza firme o seguridad en que (...) una cosa va a funcionar como se desea", en iglesias y organizaciones religiosas. Esa escala tiene como valores: *total confianza*, *mucho confianza*, *algo de confianza*, *poca confianza* y por último, *nada de confianza*.

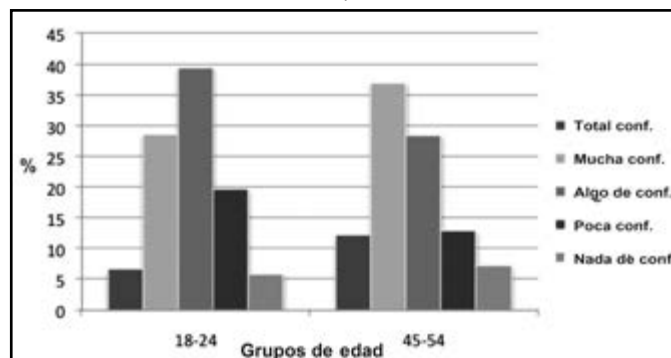


Figura 2. Grado de confianza en instituciones eclesiales y religiosas. Elaboración propia con datos tomados de la ECPRA (2009).

Sobre el tema de la confianza en las iglesias, puede observarse en cada uno de los valores que han sido considerados, que el grupo de los más jóvenes muestra en general una mayor desconfianza que el que aquí se ha colocado como el de los mayores. Así, *total confianza* fue la opción elegida por 6.6% de los jóvenes y por casi el doble de los mayores con 12.1%. Esta diferente valoración se repite, en distintas

magnitudes, para *mucho confianza*, por 28.5% de los primeros y por 36.9% de los segundos. El valor *algo de confianza*, que en este contexto viene también a mostrar mayor desconfianza, fue mayor para los del grupo 18 a 24: 39.4%, mientras que para los de entre 45 y 54 años de edad fue de 12.8%. *Poca confianza* hacia estas organizaciones fue también más alta en el primer grupo, con 19.7%, al tiempo que 12.8% del segundo eligió esta opción. Si se considera que el tercer y el cuarto valores: *algo de confianza* y *poca confianza*, manifiestan algún grado de desconfianza y se suman estos valores para cada grupo, se tendrá 59.1% y 49.7%, respectivamente.

Una explicación a esta relativamente menor confianza por parte de los jóvenes es ubicada por Valenzuela Arce (2009) en un marco amplio de incertidumbre que caracteriza en la actualidad a este grupo etario. Habla de ese distanciamiento en relación con los mundos institucionalizados en general, a excepción de la Iglesia, en donde encontró que 52% le dan confianza. Esto significa que en Aguascalientes, en donde el conjunto de jóvenes se expresó más bien desconfiado, se presenta una diferencia de lo hallado por este autor.

Percepción sobre algunos temas de moral sexual

En este punto están incluidas prácticas que no son aprobadas o que incluso están prohibidas por la doctrina católica. Será considerado el acuerdo o el desacuerdo con la homosexualidad; el uso de anticonceptivos; el divorcio; el aborto bajo dos posibilidades: la primera condición es la probabilidad de que el bebé nazca con un defecto grave y la segunda condición es la imposibilidad de la familia para mantener a un nuevo miembro dadas circunstancias de gran pobreza; por último, las relaciones prematrimoniales.

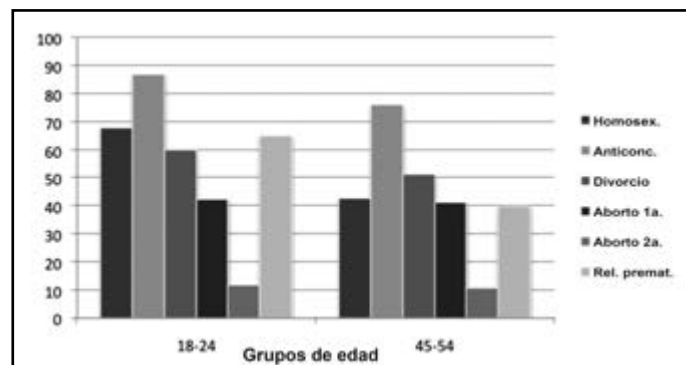


Figura 3. Acuerdo con prácticas desaprobadas por la iglesia católica. Elaboración propia con datos tomados de la ECPRA (2009).

A simple vista, si es atendida la masa crítica contenida en el primer conjunto de barras, el correspondiente al grupo de edad entre 18 y 24 años, puede verse un mayor acuerdo con las prácticas enunciadas, en comparación con el grupo de 45 a 54. Así, enumerándolas una a una, en relación con la homosexualidad el acuerdo de los jóvenes fue de 67.9%, frente a un menor 42.7% del segundo grupo. La diferencia entre padres e hijos en este renglón habrá de ser enmarcada en la creciente tolerancia de la sociedad hacia esta opción sexual, tolerancia y apertura con la que los más jóvenes han crecido explicadas por los cambios habidos en su entorno, y de los que se hablaba arriba. Hay que señalar, empero, que 8.5% de los jóvenes —casi 1 de cada 10 no incluido en la gráfica—, *no sabría opinar* sobre el tema tratado.

La opinión solicitada sobre el acuerdo con el uso de anticonceptivos generó entre los participantes en la ECPRA una aceptación casi unánime aun en el grupo de 55 años y más, mismo que presumiblemente creció en un entorno al que estos fármacos eran ajenos. En este tenor, el grupo de entre 18 y 24 años manifestó el nivel de acuerdo más alto, con casi 87%. También fue alta esta respuesta de acuerdo entre los encuestados en el rango de 45 a 54 años de edad: poco más de las tres cuartas partes, 75.9%. La paulatina generalización en nuestro medio de los anticonceptivos hormonales, sobre todo a partir de principios de la década de los setenta, ha permitido que los mismos formen parte de la vida de los grupos más jóvenes, a pesar del antagonismo entre su prohibición por parte de la iglesia católica y 71.7% de mujeres que los utilizan en Aguascalientes, según datos de la Secretaría de Salud de Aguascalientes en 2009, en el rubro 5, titulado *Mejorar la salud materna*.

Jóvenes y religiones

Asumirse miembros de una religión y seguir las prácticas y creencias derivadas de la doctrina eclesiástica no siempre van de la mano, en especial con las generaciones más jóvenes, ya que les ha tocado nacer y formarse bajo contextos de mayor flexibilidad en la modernidad tardía, con la incertidumbre que trae aparejada esto (Giddens, 1996; Baumann, 2003). Numerosos estudios indican que estamos pasando por un periodo de grandes transformaciones y el ámbito religioso no escapa a ello (De la Torre y Gutiérrez Zúñiga, 2007; Hernández, 2011; De la Torre, 2012; Mallimaci, 2013).

Algunos debates sobre el papel de las religiones en la modernidad tardía sugieren un distanciamiento de las iglesias, asunto que puede ser observado. Sin embargo, también estamos ante un nuevo proceso: creyentes desinstitucionalizados, que no significa pérdida de sentido de las religiones; es decir, si se retoma a Cantón Delgado (2001: 206), quien de manera acertada sugiere que parte del problema de análisis estriba en quienes asumían dicha postura "se debe a la persistente confusión entre religión e iglesia" de manera tal, que la crisis de las instituciones eclesásticas llevaría a la crisis en las religiones, o en palabras de Hervieu Léger:

La presencia cada vez más visible de nuevas formas de culto debe ser vista como una dimensión de la modernidad religiosa, ya que estas comunidades ofrecen la posibilidad de la experiencia individual y los medios para construir la propia identidad individual. (1993: 97)

Desde diversos estudios en México se advertían las transformaciones religiosas en el país, haciendo evidente el dinamismo religioso que Fortuny (1997: 134) observaban para el caso de Guadalajara, en donde existían dos tendencias: la privatización o subjetivación de las creencias y la tendencia a la desinstitucionalización de la religión.

Se eligió adscribirse a la propuesta de la UNESCO para conceptualizar a los jóvenes, esta plantea el periodo de 18 a 29 años como juventud, al considerar que la mayor parte de las transiciones a la vida adulta se completan en esta etapa. De este modo se considera a la categoría de joven, en sus interacciones biológica y social. Por ello y si se sigue a Brito se asume que:

No debemos confundir un criterio demográfico (la edad) con el fenómeno sociológico (la juventud). La edad sirve para delimitar un espacio demográfico con un fenómeno sociológico: la juventud. (Esta) se inicia con la capacidad del individuo para reproducir a la especie humana y termina cuando adquiere la capacidad de reproducir a la sociedad. (Brito Lemus, 1998: 4-5)

Por tanto, son de destacar varias ideas: la primera de ellas consiste en que hablar de jóvenes significa también hablar de diversidad; es decir, se construye considerando "que constituyen un universo cambiante y discontinuo, cuyas características son el resultado de una negociación-tensión entre la generalidad de la categoría y la actualización subjetiva de los individuos" (Reguillo, 2012: 40). Por ello es de interés explorar la posibilidad de construir

perfiles creyentes, con los que a través de elementos mínimos pero esenciales, podamos identificar posibles tipologías.

Para autores como Reguillo (2012), los estudios sobre jóvenes se reconocen por el énfasis que hacen en dos tipos de actores juveniles: los que han sido pensados como *incorporados* y los *alternativos* o *disidentes*. La mayor parte de los estudios acerca de religión que abordan a los jóvenes estarían en la primera clasificación, ya que las iglesias buscarían colaborar en un "proceso de adquisición de habilidades suficientes para incorporarse a la sociedad como un ente productivo, y sobre todo, a la asimilación e interiorización de los valores de la misma" (Brito Lemus, 1998: 5).

Pero también es posible otra vía analítica, expresada en los trabajos empíricos en los que también muestran que:

La autonomía relativa de la juventud le permite tener un mayor grado de libertad en torno a los valores, las tradiciones y costumbres de la sociedad. Por esto, ha llegado a ser considerada como la fuerza motriz del cambio social. El margen de autonomía que se forma en el periodo juvenil representa un espacio de indulgencia social. Lo que le permite el desarrollo de una praxis diferenciada del resto de la sociedad. (Brito, 1998: 7)

Para este trabajo se entiende a la creencia religiosa a través de la propuesta de Bourdieu (citado por Suárez, 2006: 21), para el que son:

(...) las demandas propiamente ideológicas: la expectativa de un mensaje sistemático capaz de dar un sentido unitario a la vida, proponiendo a sus destinatarios privilegiando una visión coherente del mundo y una existencia humana, y dándole los medios de realizar la integración sistemática de su condición cotidiana, así pues, capaz de proporcionarles justificaciones de existir como existen.

Las creencias pueden interrelacionarse en diferentes niveles de generalidad y configurar sistemas individuales, que varían principalmente en el grado en que son sistémicos. También cabe señalar que los límites de los sistemas de creencias son generalmente, aunque no siempre, indefinidos. Cabría preguntar: ¿Qué tan interrelacionados se encuentran los dogmas y creencias en el sistema de creencias de los jóvenes? ¿Qué características de orden tiene este cuerpo de dogmas y conceptos dentro del sistema de creencias personal de los jóvenes?

Es importante considerar que como señala Bourdieu, las creencias se construyen en condiciones sociohistóricas precisas y son determinantes de la estructura de poder simbólico y de la distribución desigual de competencias simbólicas (De la Torre, 2002). Por lo que es posible pensar que la configuración de sistemas de creencias de los jóvenes es resultado de su experiencia, razonamiento y de los procesos sociales en los cuales se insertan; mismos que a su vez pueden construir, afectar y cambiar su realidad percibida.

MATERIALES Y MÉTODOS

El universo de estudio de la ECPRA estuvo constituido por una población de 18 años y mayor del estado de Aguascalientes y su intención fue medir la pertenencia, prácticas y creencias religiosas de los habitantes mayores de 18 años. El tamaño de la muestra correspondió a 800 cuestionarios efectivos², con lo cual logramos una confianza estadística de 95% y se contempló un error de $\pm 4\%$. El cuestionario se aplicó en fin de semana, de manera domiciliar y con garantía de anonimato del entrevistado. La técnica utilizada fue el submuestreo aleatorio probabilístico con dos etapas mediante selección proporcional por tamaño (PPT). El cuestionario base consideró 138 ítems y 12 variables sociodemográficas. Los temas tratados se pueden dividir en seis ejes temáticos: pertenencia, moral sexual, tolerancia, creencias, prácticas y valores y buen creyente. Para la presente investigación se trabajó con los datos obtenidos de 250 cuestionarios del grupo de 18 a 29 años.

Los indicadores analizados en este trabajo se centran exclusivamente en las creencias captadas por la ECPRA, a través de la pregunta ¿Usted cree en...? con la cual se indaga sobre 15 entidades conceptuales. De acuerdo con la tipología de creencias antes mencionada, pueden clasificarse como las que proceden de la matriz cristiana: Dios, Jesucristo, el infierno, el cielo, el purgatorio y la vida después de la muerte; las que son propias del universo católico: los santos, la Virgen, los milagros religiosos; en tercer término las que proceden de otras matrices —new age, orientistas, neo mexicanistas— como reencarnación, poderes sobrenaturales de los antepasados y energía espiritual universal y, en algunos casos, los ángeles.

En la ECPRA se pregunta también por la intensidad con que se cree a través de una escala Likert con cinco opciones de respuesta: definitivamente sí, probablemente sí, probablemente no, definitivamente no, no sabe.

Con base en los hallazgos de Patiño López (2013) se realizó análisis univariado de las diferentes dimensiones sobre religiosidad sobre las que indaga la ECPRA y se encontró que los jóvenes de 18 a 24 años mostraban un comportamiento divergente en cuanto la creencia y práctica en comparación con otros grupos etarios, por lo que se vislumbraba la presencia de diferentes perfiles creyentes. Posteriormente, Patiño López y Ávila Sánchez (2014) mediante la misma encuesta pero centrándose sólo en los jóvenes realizaron una serie de pruebas estadísticas (Test de Bonferroni) con las que mostraron que no solo los jóvenes presentaban un comportamiento significativamente diferente en comparación con los de mayor edad, sino que al interior del grupo de jóvenes había diferencias significativas entre los jóvenes de 18 a 24 y los de 24 a 29 años de edad; lo que comprobaba variaciones en la forma de creer y pertenecer de acuerdo con la generación pero también según su género.

Por ello se decidió usar como método estadístico el análisis de componentes principales (ACP), ya que es un enfoque geométrico que conceptualiza los conjuntos de datos multivariantes como una nube de puntos en un espacio multidimensional euclidiana (Pearson, 1901). El análisis se realiza mediante la investigación de dos nubes: la de las modalidades y la de los individuos. Ambas pueden tener tantas dimensiones como sea necesario para ortogonalmente proyectarlas en el subespacio bidimensional. Estos subespacios son inspeccionados visualmente. La interpretación de ambas nubes se basa en los componentes principales. Los ejes se definen por su valor propio o de la varianza de la nube proyectada en los componentes, lo que disminuye progresivamente cuando se pasa a los ejes sucesivos: $X_1 > X_2 > X_3$, etc. La interpretación de los componentes principales (los que explican mejor los datos) se realiza mediante la evaluación de las contribuciones pertinentes de las modalidades de acuerdo con un criterio especificado (por ejemplo, contribuciones superiores a la media). Una contribución de una modalidad (o variable) a un componente es la proporción de la varianza que el componente explica. Los componentes principales de la nube de individuos corresponden a la nube de las modalidades. Ambas nubes comparten la misma

² La logística y el desarrollo del trabajo de campo, así como la codificación de los datos fueron realizados por el Instituto de Mercadotecnia y Opinión (IMO), con sede en la ciudad de Guadalajara.

estructura. Antes de aplicar el ACP es necesario elaborar una matriz de correlación³.

El ACP presenta dos ventajas principales en el estudio de los perfiles: la primera su enfoque en los individuos y la segunda su carácter multidimensional. Ambas están en concordancia con la conceptualización de la dimensión de religiosidad que se ha propuesto. De los resultados del ACP se realiza una clasificación jerárquica en una segunda fase. Esto permitirá sintetizar las configuraciones principales en términos de los perfiles creyentes: los jóvenes se agrupan según sus semejanzas en cuanto a su fe sobre dogmas o creencias. El criterio entre los individuos y clases (perfiles) agregados es la disminución mínima entre (varianza de la partición, criterio Ward). Estos métodos de agrupación permitirán descomponer la nube de los individuos —creada a través del ACP— en grupos o clases definidas cada una por una forma específica de capital social. Luego el análisis se centrará en estas clases con el fin de captar la diversidad de perfiles de jóvenes con respecto a la fe sobre los dogmas y creencias.

RESULTADOS

La sección de resultados se divide en cuatro partes. En la primera se da la asociación entre las diferentes entidades, dogmas y creencias manifestadas por los jóvenes. En la segunda se analizará la estructura de las creencias con el fin de desentrañar las múltiples intensidades y formas que esta puede adoptar. En la tercera se diferencian tres perfiles de jóvenes de acuerdo con la configuración de creencias que poseen. Por último se ponen de relieve las principales características sociodemográficas de estos tres perfiles.

Asociación entre las diferentes creencias de los jóvenes

Los resultados de la matriz de correlaciones entre las 15 creencias muestran que algunas variables se encuentran correlacionadas de manera significativa más que otras. La creencia en Dios presenta una correlación de .93 con la relativa a Jesucristo, esta es una de las cifras más altas de toda la matriz; es decir, que los jóvenes asocian ampliamente a Dios con Jesucristo, prácticamente las consideran

la misma entidad. Además, la creencia en Dios se asocia con la de la Virgen en un .75 y con los santos en .58. Con las entidades que presenta una menor asociación es con la creencia en la energía universal espiritual (.17) y con la respectiva a los poderes sobrenaturales de los antepasados difuntos (.06). De manera general, la creencia en Jesucristo muestra un comportamiento parecido al de la de Dios, aunque con ligeras variaciones.

La creencia en el Infierno (Figura 4) se asocia en mayor medida con la respectiva al cielo (.80), el purgatorio (.59) y con los milagros religiosos (.53); en contrasentido, se relaciona menos con la Virgen (.25). La creencia en la vida después de la muerte se correlaciona más con el Cielo (.55), con la Reencarnación (.52) y se asocia menos con la creencia en las apariciones (.19). La creencia en los santos está más correlacionada con la Virgen (.73), con Jesucristo (.60) y se relaciona menos con la creencia en la energía universal espiritual (.20). La creencia en la Virgen se relaciona más con Dios (.75), Jesucristo (.72) y los santos (.73); mientras que se asocia menos con la concerniente a la reencarnación (.14).

En tanto, la creencia en el cielo está más relacionada con la del infierno (.80), con la vida después de la muerte (.55) y los milagros religiosos (.63). La creencia en los mismos se correlaciona en mayor nivel con la relativa al cielo (.63) y con el infierno (.53). La respectiva a los ángeles se relaciona más con el cielo (.52), con el purgatorio (.55) y menos con la creencia en los poderes sobrenaturales de los santos difuntos. La creencia en el purgatorio se asocia más con la del infierno, el cielo y los ángeles. La creencia en las apariciones se relaciona más con el purgatorio (.42) y menos con la respectiva a Dios (.16).

La reencarnación se correlaciona más con la vida después de la muerte (.52) y en menor medida con la Virgen (.14) y en Jesucristo (.14). La creencia en los poderes sobrenaturales de los antepasados difuntos se relaciona más con la reencarnación (.47), las apariciones en los antepasados difuntos (.45) y el purgatorio en (.43); y en menor medida con la Virgen (.16). La energía universal espiritual se correlaciona más con las apariciones (.51) y los poderes sobrenaturales de los antepasados difuntos (.49) y menos con la creencia en Dios (.17), la Virgen (.17) y Jesucristo (.19).

³ Una matriz de correlación se describe como la correlación entre las variables M . Se trata de una matriz $M \times M$ cuadrada simétrica con la (ij) -ésimo elemento igual al coeficiente de correlación entre la i -ésima y la j -ésima variable. Los elementos de la diagonal, correlaciones de las variables con ellos mismos, son siempre igual a 1.00 (Rencher, 2002).



Figura 4. Según los datos reportados la creencia en el infierno se asocia en mayor medida con la respectiva al cielo, el purgatorio y con los milagros religiosos; en contrasentido, se relaciona menos con la Virgen. Fotografía de Carlos Contreras Oteiza.

Las diferentes dimensiones de las creencias. El ACP se realizó con 15 creencias y 75 modalidades (es decir, las categorías de respuesta de las 15 variables). El primer paso del ACP es decidir e interpretar el número de componentes principales que definan adecuadamente el espacio de las creencias. Los tipos modificados que dan una mejor explicación de los componentes indican que el primer componente explica 42.7% de la varianza, el segundo 14.6% y el tercero 8.2%. Por tanto, este texto se centrará en los tres componentes más importantes, teniendo en cuenta que en conjunto explican 65.5% de la varianza. La Tabla 2 muestra la distribución de las variables que más contribuyen a la construcción de los componentes uno, dos y tres en el plano formado por los componentes principales.

En el primer componente las creencias que más contribuyen a su formación por la mayor intensidad de la fe que se tiene en Dios, Jesucristo, la Virgen y los santos. En el segundo componente se cree con mayor intensidad en el cielo, el infierno, seguido por los milagros religiosos, el purgatorio, los ángeles y la vida después de la muerte. En el tercer componente, la creencia es más intensa en los poderes sobrenaturales de los antepasados difuntos, la energía universal espiritual, el purgatorio, las apariciones y la reencarnación. Esto parece reflejar que los dogmas y creencias están interrelacionados en diferentes niveles de intensidad de la fe, por lo que podría estar configurando tres sistemas personales de creencias entre los jóvenes con distintos órdenes de jerarquías.

Tabla 1. Las contribuciones de las variables a los componentes principales de las creencias

	Componentes Principales		
	1	2	3
Dios	.928	.470	.187
Jesucristo	.912	.495	.227
Infierno	.402	.821	.454
Vida después de la muerte	.307	.590	.514
Santos	.727	.480	.398
Virgen	.844	.350	.320
Cielo	.486	.947	.437
Milagros religiosos	.482	.675	.510
Ángeles	.554	.603	.489
Purgatorio	.398	.675	.685
Apariciones	.262	.342	.612
Reencarnación	.199	.528	.611
Poderes sobrenaturales de antepasados difuntos	.160	.335	.728
Energía universal espiritual	.229	.394	.673

Fuente: Elaboración propia con base en la ECPRA (2009).

En la Figura 5 se muestra de manera gráfica la distribución de las creencias en el plano formado por los tres componentes (factor en la Figura 5). Para poder interpretar estos ejes se tiene que observar la nube de modalidades que muestran la relación entre las variables y sus categorías (es decir, la intensidad de la creencia). En el lado derecho del eje (Figura 5), se encuentran las creencias relacionadas con Dios, Jesucristo, la Virgen y los santos. En el mismo eje derecho pero en la parte superior del espacio se encuentra otra configuración de creencia que contribuye al componente uno pero en menor medida, este conjunto de entidades está asociado a la creencia en el purgatorio, la vida después de la muerte, el cielo y el infierno. Por el contrario, el lado izquierdo del eje se define por las apariciones, los poderes sobrenaturales de los antepasados difuntos y la energía universal espiritual. También en la Figura 5 es posible observar la distancia en la intensidad de la fe entre las diferentes creencias. Resalta la distancia que separa a Dios, Jesucristo, la Virgen

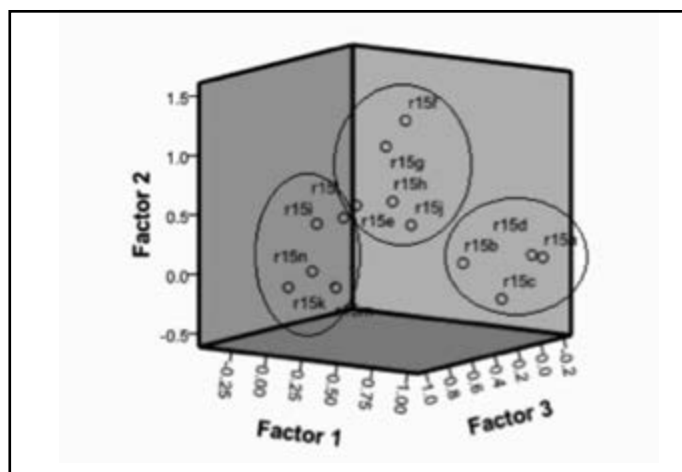


Figura 5. Modalidades que más contribuyen a los factores 1, 2 y 3⁴. Imagen elaborada con base en la ECPRA (2009).

y los santos con los poderes sobrenaturales de los antepasados difuntos, la energía universal espiritual, las apariciones y la reencarnación. En contraparte, la cercanía que existe entre los ángeles y los milagros religiosos.

Perfiles creyentes de los jóvenes. Se realizó una clasificación jerárquica basada en los resultados del ACP con el objetivo de resumir los principales grupos de jóvenes o perfiles creyentes de acuerdo con su sistema de creencias. Se seleccionaron tres grupos o perfiles, ya que el histograma de los índices permite considerar esta como una solución adecuada. Estos grupos se construyeron exclusivamente con las modalidades de creencias.

DISCUSIÓN

A partir de los resultados del ACP es posible identificar tres sistemas de configuraciones de creencias o perfiles creyentes:

- A los jóvenes del primer perfil, al que se ha llamado ortodoxo⁵, los hemos denominado de

esta manera porque son los que con mayor contundencia se acercan a las creencias básicas de la doctrina eclesial. Por tanto, no cuestionan; son los que creen con mayor fe principalmente en cuatro entidades: dos ortodoxas propias de la matriz cristiana, que son Dios y Jesucristo, y dos católicas particularistas, que son la Virgen y los santos. Son optimistas porque creen menos en entidades como el cielo, el infierno, el purgatorio; es como si considerasen que teniendo fe y siguiendo los preceptos de la religión católica no tendrían dudas de qué pasará después de la vida terrenal. También son quienes más se contraponen a la reencarnación y la energía universal espiritual. Es decir, pocas creencias, aunque básicas y con gran intensidad.

- A los jóvenes del segundo perfil se les denominó pluralistas⁶ debido a su aceptación, reconocimiento e incorporación de muchas y muy diversas creencias procedentes de distintas matrices religiosas y/o espirituales, pero que mantienen como referencia más importante algunas de las creencias derivadas del catolicismo. Es el grupo más numeroso, tiene el sistema de creencias más diversificado; es decir, con muchas creencias y apertura a ideas que no proceden de la religión a la que se adscriben. Este grupo de jóvenes se distingue del anterior por su fuerte intensidad de creencia en seis entidades en particular: el infierno, el cielo, los ángeles, los milagros religiosos, el purgatorio y la vida después de la muerte. Cabe señalar que la mayoría se encuentran relacionadas con las respuestas sobre qué pasa después de la vida y desciende la intensidad con que creen en Dios y Jesucristo. Aunque sus creencias continúan dentro el marco que ofrece el catolicismo y agregan algunos elementos que proceden del marco *new age*, lo que nos interesa destacar es que sus elecciones van en el sentido de la vida después de la muerte como preocupación fundamental.
- Los jóvenes del tercer perfil, al que hemos denominado ecléctico⁷, está formado por individuos cuya experiencia religiosa está constituida por una mezcla de creencias procedentes de muy diversas matrices, sin que ello suponga un conflicto. Estos jóvenes, eligen entre las muy variadas ofertas religiosas y espirituales una serie de creencias a las cuales se adscriben con gran intensidad. Estadísticamente es el grupo más pequeño, son los menos creyentes en las entidades emanadas del catolicismo y, en contraparte, el gra-

⁴ Simbología: r15a: Dios, r15b: santos, r15c: Virgen, r15d: Jesucristo, r15e: vida después de la muerte, r15f: cielo, r15g: infierno, r15h: milagros religiosos, r15i: reencarnación, r15j: ángeles, r15k: poderes sobrenaturales de los antepasados difuntos, r15l: purgatorio, r15m: apariciones, r15n: energía universal espiritual. Elaborado con base en la EEAR (2009).

⁵ Conforme con el dogma de una religión y, entre católicos, conforme con el dogma católico (DRAE).

⁶ Se define al pluralismo como el sistema por el cual se acepta o reconoce la pluralidad de doctrinas o posiciones (DRAE).

⁷ De acuerdo a la RAE, el eclecticismo es la escuela filosófica que procura conciliar las doctrinas que parecen mejores o más verosímiles, aunque procedan de diversos sistemas (DRAE).

do de intensidad se mueve hacia otras matrices, en especial hacia la creencia en la reencarnación, la energía universal espiritual, las apariciones, los poderes sobrenaturales y la vida después de la muerte. Lógicamente se encuentran en el plano más lejano a los ortodoxos y parecen ser, en algunos casos, la transición de algunos que se encuentran en el segundo perfil; es decir, sus búsquedas vitales se alimentan de una gran cantidad de opciones en el mercado de los bienes de salvación.

CONCLUSIONES

El tema de la religiosidad de los jóvenes es fundamental, se sospecha a menudo que las generaciones más jóvenes han dejado de creer y se muestran indiferentes a la religión. Al proporcionar una interpretación relacional de las creencias esta investigación mostró una imagen más matizada de ello entre la juventud de Aguascalientes. Una primera anotación importante es que en todos los grupos encontramos jóvenes que creían en todas las opciones dadas; sin embargo, es el grado de intensidad lo que permitió construir las tres tipologías. Por ello, una primera conclusión es la pluralidad de pensamiento. Se pone de manifiesto que no solo la variedad de las creencias es importante sino que también la intensidad de la fe debe ser considerada en la configuración de los sistemas de creencias de los jóvenes.

En cuanto a los principales hallazgos, en primer lugar, la dimensión de ideología que se define a través de las creencias sobre lo sagrado, divino y sobrenatural resultó importante para construir un espacio multidimensional entre los jóvenes hidrocálidos. En segundo lugar se corrobora que existe una asociación positiva entre las creencias religiosas enunciadas y la intensidad con la que se cree en ellas, por lo que queda demostrado que algunas presentan una mayor correlación con otras; lo que muestra que existe una serie de interrelaciones congruentes en lo manifestado por los jóvenes respecto a sus creencias.

En tercer lugar se comprueba que existen sistemas de creencias diferenciales entre los jóvenes, los cuales están formados por la interrelación de diversas creencias ordenadas con distinta jerarquía. Por ello fue posible identificar tres perfiles creyentes entre los jóvenes de Aguascalientes. Es necesario seguir trabajando en las otras dimensiones del comportamiento religioso, por ejemplo las prácticas, para refinar la comprensión sobre la configuración de los perfiles religiosos entre los jóvenes, sobre todo cuando existe una heterogeneidad en las formas de creer, como se ha demostrado en este trabajo.

Estos resultados confirman lo que estudios antes mencionados dicen sobre las diversas transiciones, pero también de ciertas continuidades experimentadas en las sociedades contemporáneas: jóvenes que incorporan creencias diversas como parte de su vivencia religiosa y otros que mantienen pocas pero básicas, emanadas de una doctrina. En otros casos se trata de jóvenes que "pertenecen a ambientes altamente modernizados, integrados completamente a la modernidad cultural y económica" (Beck, 2009: 38), lo que les ofrece la posibilidad de conocer un abanico de alternativas e incorporarlas a su experiencia religiosa.

Tal vez una de las sorpresas la constituya el grupo que se denominó pluralista, debido en especial al tipo de creencias que manifiestan con mayor intensidad y refieren en su mayoría a las relacionadas con la vida después de la muerte o a la intervención divina en el mundo. Por tanto, su experiencia está definida por la búsqueda de certeza en un escenario de incertidumbre: acceso al empleo, a la escolaridad, a la salud, que marcan las transiciones a la vida adulta. Se concluye que en los tres casos, ya sea con jirones de creencia, o en la mezcla de diversas tradiciones, las creencias religiosas son un referente para la existencia cotidiana en los jóvenes hidrocálidos. O en palabras de Beck (2009: 39):

Este proceso es parte de una tendencia más profunda a la reavivación de la fe en una sociedad en la que las zonas de influencia de las religiones se cruzan y penetran, y cuyas condiciones fundacionales son la incertidumbre fabricada de una modernización que transforma sus propias premisas.

LITERATURA CITADA

- BAUMAN, Z. *Modernidad líquida*. México: Fondo de Cultura Económica, 2003.
- BECK, U. *El Dios personal. La individuación de la religión y el "espíritu" del cosmopolitanismo*. Barcelona, España: Paidós, 2009.
- BERGER, P. L. *El dosel sagrado. Elementos para una sociología de la religión*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu, 2005.
- BRITO LEMUS, R. Hacia una Sociología de la juventud. Algunos elementos para la deconstrucción de un nuevo paradigma de la juventud. *Revista Última Década*, 9, Chile. Centro de Investigación y Difusión poblacional de Achupallas, Viña del Mar, 1-7, 1998.
- CANTÓN DELGADO, M. *La razón hechizada. Teorías antropológicas de la religión*. Barcelona, España: Ariel, 2001.
- DE LA TORRE, R. El campo religioso, una herramienta de duda radical para combatir la creencia radical. *Revista Universidad de Guadalajara*, 2, 45-50, 2002.
- DE LA TORRE, R. *Religiosidades nómadas. Creencias y prácticas heterodoxas en Guadalajara*. México: CIESAS (Publicaciones de la Casa Chata), 2012.
- DE LA TORRE, R. y GUTIÉRREZ ZÚÑIGA, C. *Atlas de la diversidad religiosa en México*. México: CIESAS-El Colegio de la Frontera Norte-El Colegio de Michoacán, 2007.
- FORTUNY, P. (Coord.). *Creyentes y creencias en Guadalajara*. México: Ed. CIESAS-Conaculta-INAH, 1997.
- GIDDENS, A. *Sociología*. Madrid, España: Alianza Editorial, 2001.
- GIDDENS, A. et al. (Comps.). *Las consecuencias perversas de la modernidad*. Barcelona: Anthropos, 1996.
- HERNÁNDEZ, A. *Nuevos caminos de la fe. Prácticas y creencias al margen institucional*. México: Ed. El Colegio de la Frontera Norte-UANL-El Colegio de Michoacán, 2011.
- HERVIEU-LÉGER, D. *La religión pour mémoire*. París, Francia: Cerf, 1993.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía). Censo Nacional de Población y Vivienda, 2010.
- KING, M. y HUNT, R. Measuring the religious variable: National Replication. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 14(1): 13-22, 1975.
- MALLIMACI, F. *Atlas de las creencias religiosas en la Argentina*. Argentina: Editorial Biblos, 2013.
- PATIÑO LÓPEZ, M. E. *Encuesta sobre creencias y prácticas religiosas en Aguascalientes (ECPRA) [Encuesta]*. México, 2009.
- PATIÑO LÓPEZ, M. E. Las creencias y las prácticas religiosas en México a través de las encuestas. En *Creencias y prácticas religiosas en Aguascalientes: ensayos interpretativos*. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2013.
- PATIÑO LÓPEZ, M. E. y ÁVILA SÁNCHEZ, M. J. Perfiles Creyentes de jóvenes en Aguascalientes: una aproximación a partir de la prueba de Bonferroni. Ponencia presentada en el congreso COMECOSO, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, 24 a 28 de marzo, 2014.
- REGUILLO, R. *Culturas Juveniles. Formas políticas del desencanto*. Argentina: Siglo XXI, 2012.
- RENCHER, A. *Methods of multivariate analysis*. 2 ed. USA: Wiley Series in Probability and Statistics, 2002.
- STARK, R. y GLOCK, C. *American Piety: The Nature of Religious Commitment*. Berkeley, CA, USA: University of California Press, 1968.
- SUÁREZ, H. J. Pierre Bourdieu y la Religión: introducción necesaria. *Revista Relaciones*, XXVII(108): 19-27, 2006.
- WINOCUR, R. *Robinson Crusoe ya tiene celular*. México: UAM-Siglo XXI, 2009.

De páginas electrónicas

- DRAE (Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española). Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=EKLBSQr>